

The Eminence Is Shadow

V6C3

Capítulo 3: ¿Descifrando la tarjeta de presentación!

La luz de la mañana se filtra en el dormitorio de la mansión Hope mientras la Orden de Caballeros lleva a cabo su investigación in situ.

"Ya veo, ya veo. Dices que el Conde Haushold Hedd, el Vizconde Shinobi y el Marqués Jet conspiraron para atacar a la familia Hope."

Gray, jefe del departamento de investigación criminal de la Orden de Caballeros, interroga a Christina y a los demás.

"Entonces aparece este payaso ensangrentado, Jack el Destripador. Mata a todos los atacantes, pero se va sin tocarles ni un dedo... ¿Qué oportuno!" Mira a Christina con escepticismo.



"Pero es la verdad", responde ella.

"Entiendes que la deducción más obvia es que Jack el Destripador es un asesino/guardaespaldas al servicio de la familia Hope."

"¿No lo es! Si lo fuera, no lo habría hecho tan obvio."

"Quizás lo hiciste obvio a propósito para desviar sospechas." ¿Puedes hablar en serio, por favor? Lo importante es que el Conde Haushold Hedd, el Vizconde Shinobi y el Marqués Jet intentaron atacarnos. ¿No es responsabilidad de la Orden de Caballeros investigar eso?

Gray sonríe y entrecierra los ojos. "Bueno, al fin y al cabo, eso no es más que la postura de la familia Hope sobre la situación".

"¿...Qué quieres decir?"

“Que los atrajeste a los tres aquí para incriminarlos. Es otra forma perfectamente legítima de ver las cosas.”

“¿Disculpa? ¿Qué absurdo! ¿Vinieron armados y con máscaras!”

“Eran hombres astutos, y además cautelosos. Descubrieron tu plan e hicieron que sus guardias usaran máscaras y esperaran cerca. Fue una decisión inteligente de su parte... aunque, por desgracia, no les salió bien.”



“¿Pero el Conde Hedd también llevaba una máscara! Y además, ¿qué pruebas tienes de que la familia Hope estuviera planeando algo así?!”

“Todavía lo estamos investigando. Además, solo lo planteé como una posibilidad. Jack el Destripador es la comidilla de la capital ahora mismo. Quién es, cuáles son sus objetivos... Y la gente sospecha de ustedes, los Hope, sobre todo.”

“¿Nos van a tratar como culpables por un par de rumores tontos?”

“¿Ni hablar! Solo digo que los rumores corren, eso es todo. Sin embargo, tampoco puedo ignorar por completo a la opinión pública. Temen que Jack el Destripador los ataque con violencia. Las noches en la capital son tranquilas estos días. Las tiendas apagan las luces temprano y las calles están vacías. Todos le tienen demasiado miedo a Jack el Destripador como para salir. Si esto continúa y el malestar sigue creciendo,

tendremos una cacería de brujas. Eso es lo que intentamos evitar.”

“Eso es horrible...”

“No te pido que veas las cosas como las vemos, pero nosotros también estamos en una situación incómoda. Pasé toda la noche preguntándome por qué no investigué a la familia Hope antes y gritándome que los encerrara a todos.” Gray le dedica una sonrisa dolida. “Ahora, tengo trabajo que hacer. Kanade y Cid, ¿no? Quizás necesite hablar con ustedes por separado en algún momento para obtener sus testimonios, así que espero contar con su cooperación. ¡Una verdad prevalece!”

Tras adoptar la pose característica de Case Clawed, les dedica una sonrisa a Kanade y Cid y se va.



Christina se encorva y Kanade se acerca a consolarla.

“Christina...”

“A este paso, van a acabar tratando a mi familia como criminales.”

“Eso sería malo”, dice Cid Kagenou mientras engulle su caro pastel de té. “Los Nightblades definitivamente intentarán culparnos. Solo espero que podamos demostrar la inocencia de la familia Hope...”

“Por cierto... Jack el Destripador dejó un mensaje, ¿verdad?”

“Ah, ¿te refieres a esto?”

Christina saca una nota de su bolsillo. La Orden de Caballeros confiscó la tarjeta original como prueba.

**“BUENO, HOLA, NIGHTBLADES PRESUNTANTES
¡A MATAR A TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS TRAVIESOS!
CUENTO Y CUENTO Y CUENTO ESO ES TODO LO QUE HAGO,
PERO
DE VEZ EN CUANDO ME GUSTA JUGAR A MIS PEQUEÑOS
JUEGOS”.**

Sin embargo, tuvo la previsión de copiarlo y lo lee en voz alta.

"Tiene que tener algún significado", dice Cid. "Piensa en cómo lo dejó atrás y todo eso".

"La frase 'BUENO, HOLA, PRESUNTANTES CUCHILLAS NOCTURNAS' significa que definitivamente tiene en la mira a las Cuchillas Nocturnas", insiste Christina.



"Y la frase '¡AQUÍ PARA MATAR A TODOS LOS CHICOS Y CHICAS TRAVIESAS!' significa que Jack los va a matar a todos", dice Kanade con orgullo.

Christina niega con la cabeza. "Pero no le encuentro sentido a las tres últimas líneas".

"Sí", coincide Kanade.

"No entiendo qué significa 'CUENTO Y CUENTO Y CUENTO'. '¿ESO ES TODO LO QUE HAGO PERO?' ¿Qué está contando siquiera?"

"Buena pregunta. ¿Quizás cadáveres?" Cuando Cid dice eso, Christina se da cuenta.

"¡Jack el Destripador está usando los números de las cartas para contar los Nightblades muertos!"

"En ese caso, ¿dice que suele contar los cuerpos con sus cartas, pero 'DE VEZ EN CUANDO ME GUSTA JUGAR A MIS JUEGOS'? ¿Como si dejar estos mensajes fuera un juego para él?", pregunta Kanade.

"Creo que lo has descifrado", dice Christina.

Kanade deja escapar un suspiro de decepción. "Vaya, qué aburrido. Pensé que habría algún mensaje oculto superimportante".

"Pero es importante. Ahora podemos estar seguros de que el objetivo de Jack el Destripador es matar a todos los Nightblades".

"Aburrido".

Mientras hablan, Cid parece notar algo. Señala la nota. "Vaya, vaya. El mensaje también se puede leer verticalmente".

"¿Eh? ¿En serio?" "Déjame ver". Los otros dos miran el mensaje y llegan a la misma conclusión al unísono.

"¿BLANCO?", pregunta Kanada.

"¿Se referirá al Conde Corrupt White?", se pregunta Christina.

"¿Quién es?"

"El líder de los Nightblades. Es el dueño de la Mansión Blanca, esa enorme mansión a las afueras de la capital".

"¿Vaya, qué elegante es ese lugar!"

"La cuestión es que el próximo objetivo de Jack el Destripador es el Conde Corrupt White. Esta tarjeta es una tarjeta de visita. Me impresiona que te hayas dado cuenta, Cid".

"Oh, ya sabes, todos tenemos nuestros momentos".

"Que conste, ¡estaba a punto de descubrirlo yo mismo!", dice Kanade, con un tono extrañamente competitivo.

"Bien por ti", responde Cid.

"Pero ese no es el único significado que Jack el Destripador nos dejó en su mensaje".

"¿Qué?! ¿No lo es?" Jack escondió otra pista en la propia carta. Si mal no recuerdo, era el diez de picas. Las picas pueden simbolizar el invierno, y el número se relaciona con la semana. En otras palabras, esa carta nos señalaba la décima



semana de invierno. Y resulta que hoy es el noveno día de esa décima semana.

"Eso significa que mañana es el décimo día de la décima semana de invierno", comenta Christina.

"Son dieces dobles. No es posible que sea solo una coincidencia".

"Entonces, ¿quieres decir que Jack va a hacer su jugada mañana?", pregunta Kanade.



"En resumen, Jack el Destripador va a atacar a Earl White en la Mansión Blanca el décimo día de la décima semana de invierno. Ahora que lo sabemos, podemos hacer nuestros propios preparativos".

"¿Pero por qué nos diría eso?"

La pregunta de Kanade es perfectamente razonable.

"Es... extraño, sí", coincide Christina.

"¿Verdad? Haciendo ese tipo de cosas es como te pillan."

Cuando los dos empiezan a pensarlo seriamente, Cid se aclara la garganta ruidosamente.

"Ejem. Creo que Jack el Destripador es más sabio de lo que podemos imaginar, y después de considerar todas las opciones y resultados posibles desde su posición privilegiada, decidió que esta sería la solución óptima. Dudo que la gente normal

como nosotros pueda entender sus verdaderos objetivos, por mucho que lo pensemos", dice a toda velocidad.

Una mirada seria cruza el rostro de Christina.

"Creo que es posible... que Jack el Destripador esté intentando decirme algo".

"¿Qué clase de algo?"

"Eso, no lo sé. Es solo esta extraña sensación de que él es..."

"La pregunta importante es: ¿Les contamos a la Orden de Caballeros y a los Nightblades sobre el mensaje secreto?", dice Cid. "Si la Orden de Caballeros se lo cuenta a los Nightblades, podrán idear contramedidas. Por ejemplo, podrían reunir todas sus fuerzas para atacar a Jack juntos o algo así. Si Jack el Destripador sigue apareciendo, debería liberar a la familia Hope de sospechas."



"Pero si lo hacemos, ¿qué será de él?"

"Probablemente lo matarán."

"¿Pero es realmente nuestro enemigo? Bien podría ser otra de las víctimas de los Nightblades."

Una luz de convicción brilla en los ojos de Cid. "Sean cuales sean sus razones, lo que Jack el Destripador está haciendo es un asesinato. ¡No podemos quedarnos con los brazos cruzados y condonar eso!"

"Pero... No, tienes razón. Deberíamos decírselo." Con una mirada abatida en su rostro, Christina va a contárselo a Gray, jefe del departamento de investigación criminal de la Orden de Caballeros.



Alexia toma un sorbo de su café de lujo en el salón de la finca Hope. "Así que por eso la Orden de los Caballeros estaba tan asustada..."

Toma la nota con el mensaje de Jack el Destripador y se la devuelve a Christina.

"Supongo que se unirán al plan para capturar a Jack el Destripador".

Alexia niega con la cabeza. "Están formando un perímetro alrededor de la finca White".

"¿Eh? ¿No van a entrar?"

"Los Nightblades tienen una reputación que mantener. Quieren capturar a Jack el Destripador ellos mismos. De hecho, probablemente no estarán satisfechos a menos que lo maten. Están luchando por reunir todas las fuerzas posibles. Mañana, la finca White estará llena de los mejores caballeros oscuros, tanto de la alta sociedad como del hampa".



"Esto se ha vuelto mucho más grande de lo que esperaba... ¿Crees que Jack el Destripador irá allí?"

"Nadie sería tan estúpido como para atacar a Earl White, no con las defensas que ha reunido. Es posible que el mensaje fuera un farol, y que el objetivo del Destripador esté en otra parte. Es la jugada obvia, y la Orden de Caballeros está considerando activamente esa posibilidad."

"Pero la fuerza de Jack el Destripador es de otro nivel", dice Christina.

"Me contaste cómo dominó por completo a ese maestro marcial de Wakoku. Sin excepción, todos los maestros marciales que han llegado hasta aquí han sido fuertes. Si Jack el Destripador fue lo suficientemente poderoso como para

derrotar a uno tan rotundamente, debe tener una confianza suprema en sus habilidades. Quizás se vaya después de todo".

"Oh..."

Christina deja escapar un pequeño suspiro. "No pareces contento con eso".

"Sé que Jack el Destripador es un asesino despiadado, pero ¿de verdad queremos que así sean las cosas? No puedo evitar preguntarme si tendrá un pasado trágico que lo convirtió en el asesino que es... Creo que ha estado intentando decirme algo."



"¿Qué te parece, Christina? Mañana vamos a la finca White. No nos dejarán entrar, pero al menos podremos vigilar lo que ocurre afuera con la Orden de los Caballeros."

"¿De verdad podemos?!"

"Los Nightblades no estarán contentos, pero ser princesa a veces tiene sus ventajas. Así, podremos llegar hasta el final."

"Muchas gracias." Christina sonríe.

Alexia toma otro sorbo de café y suspira en voz baja.

"Si me permites, empieza Christina, tú tampoco pareces muy contenta, princesa Alexia."

“Quizás no. He tenido muchas cosas en la cabeza últimamente. Y Claire sigue negándose a despertar. ¿Se pondrá bien?”

Su médico dice que su vida no corre peligro y que despertará sola tarde o temprano. Pero hay algo sospechoso en esa tal Mu.

“No lo sé. Cid dice que confía en ella.”

"Sí, y es un terrible juez de carácter".

“Creo que esto le ha resultado más difícil de lo que imaginamos. Es su única hermana. Estaba tan preocupado por ella que ni siquiera quería quedarse en mi casa.”



“¿De verdad se preocupa tanto por ella? Nunca me había dado cuenta...”

"Sí que lo hace. Me da envidia lo unidos que son."

“Y yo que lo había considerado desalmado. Quizás debería comprarle unos dulces de Mitsugoshi.”

“Estoy seguro de que estaría encantado”.

“Eso espero. Sería un regalo mío, después de todo.” Mientras la expresión de Alexia se suaviza, va al grano.

“Hablé con mi padre ayer.”

“¿Con el rey Midgar?”

"Le hablé de todo lo que está pasando y de lo que pasó antes... Me gustaría compartir esto contigo. Es demasiado para mí sola."

Alexia le cuenta a Christina sobre su conversación del día anterior.



¡¿Cómo puedes hacer esto, Padre?!

Alexia irrumpe en la habitación del Rey Midgar.

"¿Hacer qué, Alexia?", responde su padre con calma.

"¿Cómo puedes dejar que los Nightblades se salgan con la suya?", suspira el Rey Midgar.

"¿Otra vez esto?"

"No me rendiré hasta obtener una respuesta, Padre. ¡Y no se trata solo de los Nightblades! ¡Se trata del grupo que mueve sus hilos desde las sombras!"

"Ahora, ¿de qué estás hablando?"

"Ya es hora de que dejes de hacerte el tonto, Padre. Lo sé todo. ¡Del Culto de Diablos, de todo!"

"Ah..."

El Rey Midgar deja escapar otro gran suspiro. Luego cierra los ojos, pensativo, por un momento.

"¿Padre...?"

"Quizás ya sea el momento."

Abre los ojos de nuevo. "¿Hora de qué?"



“Siempre pensé en contártelo algún día. Sobre el Culto de Diablos.”

“Así que sí sabías de ellos.”

“El Culto de Diablos gobierna la oscuridad de este mundo. Enfrentarlos le costaría muy caro a nuestra nación.”

La voz de Alexia ahora es firme. “¿Y eso significa que está bien aliarse con ellos?”

“Significa que es importante gestionar nuestra relación con ellos con cuidado.”

“Cambiaste las palabras, pero dijiste exactamente lo mismo.”

“De eso se trata el gobierno. Si queremos proteger nuestra nación, hay cosas más importantes que el bien y el mal.”

“Es una idea repugnante.”

“Gobernar es más que simplemente vencer el mal. Si lo hubiéramos intentado, nuestra nación habría caído hace siglos.”

“¿Eso no significa que puedas aliarte con el Culto!”

“No estamos en la cama con ellos”, dice el Rey Midgar con firmeza.

“¿Qué?”

“Dije que no estamos en la cama con ellos, Alexia. El Reino de Midgar simplemente ha manejado con cuidado su relación con el Culto, eso es todo.”

“No veo la diferencia.”

“El Reino de Midgar no aprueba en absoluto los actos del Culto. Y tampoco los hemos ayudado nunca.”

“¿Pero el Culto está cometiendo actos malvados aquí en nuestra tierra! ¿Tienen espías en nuestra Orden de Caballeros!”

“Esos son individuos que actúan por su propia voluntad”.



“¿Es lo mismo! ¿Lo único que estás haciendo es ignorarlo voluntariamente!”

“El Reino de Midgar nunca ha ayudado al Culto de Diablos. Sin embargo, tampoco censuramos sus actos. Así es como nuestra nación ha sobrevivido durante tanto tiempo.”

“¿Y entonces el Culto puede hacer lo que quiera?”

“Se aseguran de mostrarse en público. Necesitan que sigamos sirviéndoles de tapadera, y antes sabían que debían mantener un perfil bajo. ¿No recuerdas lo que pasó en la academia? ¿O cómo me secuestraron?! ¿A eso le llamas pasar desapercibido?!”

"Solían saberlo. Hasta hace unos años."



"¿Qué pasó entonces?"

"Apareció el Jardín de las Sombras."

"¿Y eso fue lo que desencadenó el cambio?"

El rey Midgar se levanta de su silla y se gira hacia la ventana. Apoya una mano en el cristal mientras contempla la oscuridad de la noche.

"El mundo ha cambiado mucho en tan solo unos años. Con Mitsugoshi transformando las cosas a la vista del público y el Jardín de las Sombras transformando el inframundo, la sociedad misma está pasando por una crisis. Aquellos incapaces de adaptarse a los nuevos tiempos luchan contra la corriente con todas sus fuerzas. Vivimos en una época tumultuosa."

"¿Quieres decir que el Culto de Diablos está entrando en pánico?" "Nunca habrían tomado medidas tan descaradas, no antes. Pero el Jardín de las Sombras amenaza su propia

existencia. Están bajo presión, y está empezando a tener efectos secundarios.”

Alexia mira a su padre con enojo. Su voz denota rabia.

“¿Llamas a mi secuestro un efecto secundario?”

“Sí”, declara su padre.

“¿Y dices que debería aceptarlo?”

“Como tu padre, te debo una disculpa. Tienes toda la razón.”

Dicho esto, el rey Midgar le ofrece una profunda reverencia.

“Padre...”

“Pero como rey, no tengo nada de qué disculparme. Y soy el rey de esta nación antes que tu padre.”

“¡Padre!”

“Midgar carece de la fuerza necesaria para luchar contra el Culto de Diablos. Sus Caballeros de las Rondas han vivido más de mil años, y los Niños que componen sus fuerzas de combate están mejorados con conocimientos ancestrales. Estoy seguro de que no hace falta decirte que las batallas se ganan o se pierden según el número y la fuerza de los caballeros oscuros involucrados. Contra esos Niños, nuestros soldados de infantería ni siquiera pueden servir como escudos humanos.”

“Lo sé, pero...”

Las guerras giran en torno a caballeros oscuros que luchan contra caballeros oscuros, pero eso no significa que los soldados rasos sean completamente inútiles. Equipados adecuadamente con armadura antimagia, diez soldados regulares suelen ser suficientes para contener a un solo caballero oscuro, y si los soldados son lo suficientemente hábiles, incluso pueden intentar agotar las reservas de maná del caballero oscuro. Es una táctica estándar en los campos de batalla.



Sin embargo, eso solo funciona cuando se enfrentan a un caballero oscuro de habilidad media. Los caballeros oscuros más poderosos son capaces de abatir a esos mismos diez soldados de un solo golpe. Años de entrenamiento y montones de costosas armaduras antimagia, reducidas a nada en un abrir y cerrar de ojos.

Los caballeros oscuros del Culto son capaces de lograrlo con facilidad.

“Nadie podría desafiar al Culto, no con lo abrumadoramente poderosos que eran sus caballeros oscuros. Pero ahora, las cosas son diferentes.”

“¿Diferente en qué sentido?”

“La llegada del Jardín de las Sombras lo cambió todo. Ya hubo organizaciones que se enfrentaron al Culto antes, y, por supuesto, tenemos nuestra Orden de Caballeros. Pero ninguna de ellas llegó lejos.”



“Ni siquiera nuestra Orden de Caballeros...”

Alexia recuerda a un hombre que conoció una vez: el bibliotecario jefe, ex miembro de la Orden de Caballeros, que portaba un machete en cada mano y una mirada de absoluta resignación en los ojos. Todos asumieron que no pasaría mucho tiempo antes de que el Jardín de las Sombras corriera la misma suerte. Y el Culto sintió lo mismo. Pero no fue así. El Jardín de las Sombras no se derrumbó. Al contrario, minaron su fuerza. Nunca antes había sucedido algo así. Las historias del Jardín de las Sombras se extendieron por el inframundo como la pólvora. Todos los miran con esperanza.

“¿Por qué esperanza?”

“¿Por qué tener esperanza?”

“Quieren que el Jardín de las Sombras acabe con ese statu quo, y su líder es lo suficientemente poderoso como para hacerles creer que es posible.”

“¿Te refieres a Shadow...?”

Alexia aún recuerda la hermosa luz azul violácea que Sombra lanzó en la capital. No es admiración lo que siente por la luz. Se juró a sí misma que algún día alcanzaría esas mismas alturas. No se trata solo de Sombra. Sus lugartenientes también son formidables. Como organización, sin duda tienen la fuerza para contraatacar. Podrían tener alguna posibilidad de derrotar al Culto. La perspectiva nos llena de esperanza, pero al mismo tiempo, seguimos siendo cautelosos.



“¿De qué?”

“De que el Jardín de las Sombras se apodere del mundo una vez que el Culto de Diablos sea derrocado. Una vez que el Culto desaparezca, no quedará nadie que se interponga en el camino del Jardín de las Sombras.”

"Oh..."

Mientras el bibliotecario agonizaba, dijo exactamente lo mismo.

"Si eso termina sucediendo, volveremos al punto de partida. Por eso necesito estar seguro de qué clase de grupo es el Jardín de las Sombras. Por eso estoy indeciso. Incapaz de elegir con quién aliarme..."

"¿Y qué planeas hacer?"

"Qué, en efecto. Quizás el mejor resultado sería que el Culto de Diablos y el Jardín de las Sombras simplemente siguieran luchando eternamente."

"¡Padre!"

"Es broma. Para ser sincero, no quiero elegir. Pero en cada batalla que marca un punto de inflexión en la historia, los poderes que no eligen un bando siempre terminan pereciendo. Al final, me veré obligado a tomar una decisión, sin importar mis sentimientos. Alinearnos con cualquiera de los dos puede llevarnos a perderlo todo, pero la elección debe tomarse de todos modos. Eso es lo que hace que los momentos trascendentales de la historia sean tan trascendentales."

"¿Y estás seguro de que ese punto de inflexión se acerca?"



"El Culto está en pánico. Las drásticas medidas que están tomando últimamente son una señal de ello, así como su forma de presionarnos. Quieren desesperadamente que nos pongamos de su lado. Supuse que el Jardín de las Sombras haría lo mismo, pero..."

"¿No se han puesto en contacto?"

"Todavía no. Hemos intentado contactar con ellos nosotros mismos, pero ni siquiera sabemos dónde están. Ahora bien, no hay garantía de que el Jardín de las Sombras realmente nos necesite. Eso podría ser lo que está pasando aquí. Y si es así, solo nos queda una opción."

El rey le dedica a Alexia una sonrisa cansada.

"¿Y el Reino de Oriana?", pregunta Alexia.

“Se enfrentaron al Culto.”

“Y pronto serán aplastados por ello. Al oponerse al Culto, Rose Oriana ha conseguido que la Iglesia la tache de hereje. Ahora tienen poco acceso al comercio. Esa pequeña nación no tiene nada que la identifique salvo su arte, y no tardará en sucumbir.”

“Eso es lo que temía. ¿De verdad no hay salvación?”

Cuando Alexia supo que Rose había subido al trono, se llenó de alegría. Ambas habían jurado luchar como aliadas una vez. La vida las había llevado por caminos diferentes, pero a Alexia le alegró saber que Rose seguía decidida a luchar contra el Culto.



Ahora, sin embargo, el camino que se avecina para Rose está sembrado de espinas.

"Eso depende del Jardín de las Sombras", dice el rey.

"Pensé que podrían haber estado involucradas".

Asiente.

“¿Quién crees que protegió a Rose Oriana tras asesinar a su padre? Nuestro reino, el Reino de Oriana y el Culto de Diablos

recorrieron la tierra, pero ninguno de nosotros pudo encontrar ni rastro de ella.”

“¿Dices que el Jardín de las Sombras la acogió?”

“Es la conclusión lógica. Probablemente también planearon los eventos que llevaron a su ascenso. Eso fue obra del Jardín de las Sombras... no, de Sombras. Siempre que Rose Oriana hace algo, parece que él nunca anda muy lejos.”

“Es cierto. También estuvo en el Festival Bushin. No solo eso: fue él quien ayudó a Rose a escapar.”



“No lo hemos confirmado, pero hay informes de que Sombras apareció justo cuando la Rosa Negra se activó.”

“Entonces podemos asumir que ella... que Rose Oriana ha unido fuerzas con el Jardín de las Sombras.”

“Exactamente. A pesar de estar bajo un fuerte embargo, el Reino de Oriana aún tiene comida en abundancia. Todo tiene sentido si asumimos que es el Jardín de las Sombras quien se la trae.”

“Ah, entonces el Reino de Oriana está a salvo.”

“Aún no lo sabemos.”

“¿Eh?”

“El Culto está en movimiento. Planean animar a la Iglesia a iniciar una cruzada. El Reino de Midgar ya está siendo presionado a puerta cerrada para que despliegue nuestro ejército.”

